



Parejas gay, ¿para toda la vida?

Casi todos conocemos a alguna persona homosexual, hombre o mujer. Lo que resulta un poco más complicado es conocer parejas gay que perduren después de varios años, y más que algunas de ellas se mantengan unidas hasta la muerte; sin embargo, las hay.

Por: Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya
Foto: Archivo Siglo Nuevo

Se nace hombre o mujer, perteneciendo al género masculino o femenino, y se asume una orientación sexual, pudiendo ser heterosexual (entre opuestos hombre-mujer), homosexual (entre iguales hombre-hombre, mujer-mujer), bisexual (con ambos sexos hombre-hombre y mujer; mujer-mujer y hombre) o la posición asexual (sin relación sexual con otro). Quien escoge la orientación homosexual requiere de integrarse a un grupo especial, pues nuestra sociedad mexicana es ambivalente: a los homosexuales los acepta y rechaza al mismo tiempo.

El niño afeminado o la ni-

ña hombruna reciben de parte de sus compañeros de igual edad un franco repudio y burlas crueles. Es común que se pueda recordar que en la infancia tuvimos algún compañero en la escuela con alguna tendencia de este tipo, y a quien los demás compinches hostigaban constantemente. La escuela para personas como él es un martirio constante, ya que las bromas pesadas y hasta agresiones físicas son su diaria penitencia.

En las niñas, éstas asumen una postura más discreta pues es más fácil ver que las niñas se tomen de las manos, se abracen y se demuestren el afecto con besos y caricias. Esta conducta es aceptada so-

Quienes conforman este selecto grupo concretan relaciones firmes, tanto o más que las que tienen los heterosexuales

cialmente, hasta que alguna de ellas expresa su preferencia homosexual, entonces surgen los verdaderos actos de persecución.

Muchos hombres y mujeres homosexuales no dan a conocer su inclinación para salvaguardarse del rechazo y del ataque de los homofóbicos; sin embargo, entre muchos de ellos se establece un código de señales gestuales, verbales y corporales que les

permiten identificar a quienes tienen esta preferencia.

La población gay pertenece a un grupo minoritario ya que los heterosexuales son mayoría, entonces se construyen sitios de goce y disfrute especiales para ellos, como los antros gay, *chats* gay, e incluso fraccionamientos habitacionales como los que cada día florecen en Canadá, y una amplia cultura que exalta esta preferencia.



VIDA SEXUAL GAY

Las personas homosexuales suelen ser pasionales, de emociones fuertes y muy posesivas. Su vida erótica tiende a las relaciones sexuales frecuentes y muchas veces promiscuas, por lo que la infidelidad puede llevarles a padecer problemas que van desde pleitos hasta la infección por enfermedades trasmisibles sexualmente.

Su impulso sexual, por lo general, es compulsivo, por lo que frecuentemente se relacionan con personas que no conocen a fondo, poniéndose en riesgo de ser atacados, asaltados o asesinados. Sin embargo, no todos son así. Existe un grupo de personas homosexuales -tanto hombres como mujeres- que buscan encontrar al compañero que sea capaz de combinar la pasión erótica con el amor profundo.

Quienes conforman este selecto grupo concretan relaciones firmes, tanto o más que las que tienen los heterosexuales y, por supuesto, pasan por crisis de pareja que pueden llegar a generar la ruptura de la relación.

Así como en las parejas heterosexuales, también se da la infidelidad, y de la misma forma las parejas homosexuales deben enfrentar al tercero en discordia. Además, padecen la aparición del hastío dentro de la vida íntima y llegan a necesitar ayuda profesional sexual o psicológica cuando la relación empieza a tener serios conflictos.

Los celos y la inseguridad son obstáculos naturales que requieren de una constante confirmación del valor que se tiene frente a la otra parte de la pareja, pero quienes superan

el temor al abandono llegan a crear fuertes lazos amorosos.

Las parejas homosexuales muchas veces se hacen con grandes diferencias de edad, nivel económico, educativo y sociocultural, anteponiendo en primer término el placer sexual que mutuamente se prodigan.

Dentro de las parejas heterosexuales, el cemento que da fuerza a la relación es el placer recíproco que la pareja se ofrezca, de igual manera ocurre entre homosexuales, así, si la pasión desaparece, con ella se va el amor.

La fidelidad que la pareja gay se ofrece está en función de este cemento placentero que puede durar años y que cuando la pareja enfrenta algún problema físico, como una enfermedad o situación traumática o accidental, que limite la sexualidad a la mera compañía, entonces los recuerdos de lo vivido pueden ayudar a que la pareja prosiga con una relación estable.

No olvidemos que los seres humanos somos influidos por nuestras hormonas, preferentemente las sexuales y en este apartado, entre homosexuales no es la excepción: la pasión y el placer erótico, aunque se haya llegado a la vejez, continuará siendo lo que une a los amantes.

Como se menciona al principio, la pareja homosexual puede perdurar a lo largo de la vida viviendo unida por el amor y la pasión. Rechazar o negar que existen alternativas en la elección sexual nos impide valorar a quienes nos rodean; homosexuales o heterosexuales, bisexuales o asexuales, cada quien tiene el derecho de vivir su vida respetando la del otro.

Rechazar o negar que existen alternativas en la elección sexual nos impide valorar a quienes nos rodean



- La vida sexual de cada quien es una elección personal, íntima, privada.
- Las parejas homosexuales gozan y disfrutan su sexualidad tanto como los heterosexuales.
- La vida en pareja homosexual puede durar toda la vida.
- La felicidad en pareja puede ser alcanzada dentro de la orientación homosexual.

MATRIMONIOS HOMOSEXUALES

Las páginas de los diarios de todo el mundo nos muestran los matrimonios –con toda la formalidad- que se celebran entre personas del mismo sexo. Esto ha provocado una contundente división entre quienes apoyan esta idea y quienes rechazan la institucionalización de la vida en común entre homosexuales.

Y es que también han sido muchas las figuras públicas que han expresado su tendencia gay y su deseo de formar un hogar con su compañero sexual. Por eso es innegable que el cada vez más fuerte grupo de personas homosexuales tienen el derecho de recibir apoyo legal y a realizar acuerdos o uniones civiles que les

permitan reclamar prestaciones como pensiones, testamentos o prestaciones sociales. Un documento o ceremonia que les brinde la seguridad de que pueden compartir un hogar y quedar bajo el convenio de separación de bienes o bienes mancomunados.

Antes de existir este tipo de contratos, las parejas homosexuales en donde alguno de ellos enfermaba y requería de algún procedimiento hospitalario delicado, su pareja no podía intervenir ni opinar, mucho menos acompañarlo pues no era su pariente. Ahora esto ha terminado pues en muchos lugares se reconoce al compañero con deberes y derechos.

Tal es el caso de Coahuila donde desde 2007 existe el llamado Pacto Civil de Solidari-

El acuerdo está sujeto a que ambas partes decidan permanecer juntas o bien, que quieran terminar

dad, un contrato que es una forma de proteger a las personas del mismo sexo que desean vivir bajo un mismo techo y tener el amparo legal de ser reconocidos como pareja o compañeros solidarios. Se debe destacar que este pacto contempla también la unión entre personas de diferente sexo y la procreación como parte de esa unión.

Aunque se ha pretendido ver esta opción como una aproximación a un matrimonio homosexual –y a pesar de que no es su fin último, sino el de proteger a las personas que

por afinidad desean sujetar su relación con un acuerdo legal- se puede decir que es lo más cercano a un acuerdo matrimonial. Y así como sucede en las parejas heterosexuales, el acuerdo está sujeto a que ambas partes decidan permanecer juntas o bien, que quieran terminar su relación. Y no son raros los casos, como en las parejas de hombre y mujer, que las uniones homosexuales finalicen al poco tiempo, después de descubrir que “no son compatibles”. §

Correo-e: sexologosilvestrefaya@hotmail.com